



Los soldados de la “soberanía energética” montan guardia frente a la Cámara: “No necesitamos a las empresas”



El legislador que osaba acercarse este martes a la Cámara de Diputados corría el riesgo de ser tildado de “vende patrias”. “Diputado de Iberdrola” era otra opción. Aunque la votación de la reforma constitucional en materia eléctrica se ha aplazado hasta el domingo, unas cuantas decenas de incondicionales del presidente Andrés Manuel López Obrador han acudido a las afueras del recinto para demostrar a la oposición que “el pueblo está con la reforma”. Youtubers, comerciantes y jubilados, de Ciudad de México o llegados de más lejos, ellos son el núcleo duro de la cruzada del mandatario para limitar la participación de las empresas en la generación en aras de la llamada “soberanía energética”.

Gabriela Esperito, de 58 años, está apostada junto a la puerta de entrada a la Cámara con una pancarta que reza: “México ya no es tierra de conquista”. Es una de las frases favoritas del presidente; la repite a menudo en su conferencia de prensa matutina cuando quiere atacar a las empresas multinacionales que llegaron a México atraídas por el negocio de la electricidad y que, según él, gozaron de condiciones demasiado ventajosas. “Estamos viviendo un momento histórico”, afirma Espérito. Y eso bien vale plantarse un martes a mediodía frente a la Cámara. Como no reconoce si los diputados que pasan son aliados del presidente o no, ella les pide a todos lo mismo: “Por favor no se vendan”. Lleva un collar con las iniciales del presidente en cada una de las cuentas.